

TANNEMBERG

La primera gran batalla de la Gran Guerra



Prisioneros rusos de Tannenberg.

A principios de Agosto de 1914, como consecuencia del juego de las Alianzas, Austria y Alemania declaran la guerra a Rusia e inmediatamente entra Francia en liza a favor de esta última. El Alto Mando alemán había concentrado la mayor parte de las fuerzas movilizadas en el frente occidental, con la intención de ejecutar el plan diseñado por el conde Alfred von Schlieffen que consistía en llevar a cabo una operación de gran rapidez, a través de Bélgica, sobre París, para derrotar de una forma definitiva al ejército francés y así poder emplear todo su ejército en la lucha contra el imperio ruso.

El Alto Mando alemán había diseñado este plan confiado en que Rusia tardaría más de un mes en movilizar toda su potencia militar para ser desplegada con eficacia contra Austria y Alemania. Por lo que los alemanes se vieron obligados a guarñecer la Prusia Oriental con sólo los efectivos de su VIII Ejército, apoyados con algunas unidades de la guarnición de la ciudad de Königsberg, no más de unos 170.000 hombres, bajo el mando del general Maximilian von Prittwitz.

A mediados de Agosto, Rusia no había sido capaz de movilizar su enorme ejército, pero ante las insistentes peticiones de Francia de que iniciase cuanto antes su ataque en el frente oriental, el I Ejército ruso, con unos 210.000 hombres, bajo el mando del general Paul von Rennenkampf, desplegado en el este frente a la Prusia Oriental, entre el mar Báltico y la ciudad de Augustow, y el II Ejército ruso, con unos 206.000 hombres, al mando de Alexander Samsonov, se desplegaba al sur de la Prusia Oriental, entre Augustow y la ciudad de Miawa, al sur de los lagos Mazurianos, el 17 de agosto inician el avance hacia territorio germano intentando desbordar sus débiles defensas.

Los primeros combates entre las vanguardias rusas y alemanas tienen lugar en los alrededores de la ciudad de Stallupönen, donde las tropas alemanas más disciplinadas, así como mejor organizadas y avitualladas consiguen repeler sin grandes problemas la ofensiva rusa. Entreviendo el general von Prittwitz la posibilidad de infilir una gran derrota a las tropas rusa, el día 20 de agosto, ordena a tres Cuerpos de

Ejércitos que pasen a la ofensiva en el sector de Gumbinnen. Solamente el I Cuerpo, al mando de von François consigue arrollar las tropas rusas, pero el resto de fuerzas teutonas no alcanzan el éxito esperado, en parte por la acción de la artillería rusa, y se ven obligadas a replegarse. Ahora bien, las tropas del I Ejército ruso que pudieron aprovechar la situación pasando a la ofensiva, no pudieron hacerlo por los graves problemas de aprovisionamiento, por lo que se vieron obligadas a mantener sus posiciones.



Hindenburg observando el campo de batalla de Tannenberg

posiciones seguras al oeste del río Vistula, es decir unos 300 Km al interior de Alemania, dejando toda la Prusia Oriental a merced de los ejércitos rusos.

El general Helmuth von Moltke, comandante en jefe del ejército alemán, destituye inmediatamente al timorato Prittwitz y le sustituye por el veterano de la guerra franco-prusiana Paul von Hindenburg, asistido como jefe de su Estado Mayor por el general Erich Ludendorff. Pero a su vez se vio obligado a trasladar del frente occidental seis divisiones al frente oriental, que pudieron haber sido de vital importancia en aquel frente. Una vez que los nuevos jefes se hicieron cargo de la situación del VIII Ejército alemán, aceptan el plan elaborado por el teniente coronel, jefe de operaciones, del Estado Mayor Maximilian Hoffmann.

Hoffmann, junto al general von François, se habían posicionado decididamente en contra de abandonar el territorio de Prusia Oriental a los rusos. Hoffmann, por la interceptación de los mensajes radiofónicos enemigos, estaba muy al corriente de la débil situación en la que se encontraban los dos ejércitos rusos en lo referente a armamento, avituallamiento, disciplina y organización, por lo que concibió un plan para envolver y derrotar al II Ejército ruso de Samsonov que avanzaba muy lentamente hacia el corazón de la Prusia Oriental. Los alemanes trasladaron por ferrocarril y a pie dos cuerpos de ejércitos enteros del sector este del frente hacia el sur. Dejando solamente dos Brigadas de caballería como única defensa contra un ataque de las tropas del I Ejército ruso de Rennenkampf.

El 26 de agosto Ludendorff ordena al I Cuerpo de Ejército alemán, al mando de von François que inicie un ataque sobre el flanco suroeste del II Ejército ruso, pero Von

Una vez que el general Samsonov tuvo noticia del revés que habían sufrido las tropas alemanas pasa a la ofensiva desde el sur con sus cinco Cuerpos de Ejército y sus tres divisiones de caballería con la intención de sorprender por su retaguardia a las tropas de Prittwitz, quien alarmado ante su situación toma la decisión de replegar todas sus fuerzas hasta



General Samsonov



General Rennenkampf

François no la cumplen arguyendo que sus tropas han llegado ese mismo día en ferrocarril y no han tenido tiempo a desplegarse, lo que exasperó a Ludendorff. Mientras tanto la vanguardia del II Ejército ruso había llegado cerca de la ciudad Tannenberg, donde en el año 1410 los caballeros teutones habían sido derrotados por los polacos y lituanos. Algunos oficiales del Estado Mayor Samsonov se dan cuenta de las intenciones alemanas de realizar sendos ataques por los flancos, por lo que solicitan a su general que aminore su avance, refuerce los flancos y que no alargue más sus precarias líneas de abastecimiento, pero Samsonov, acusado de cobardía por el general Jilinsky, jefe del Estado Mayor del Gran Duque Nicolai, comandante en jefe de los ejércitos rusos, prosigue su avance.

El 27 de Agosto el I Cuerpo de Ejército alemán de von François inicia sus operaciones, pero de nuevo desobedece la órdenes y en lugar de atacar al flanco sudoeste del II Ejército, avanza más hacia el sur ocupando Neidenberg y cortando la línea del ferrocarril y principal arteria de suministros de las fuerzas rusas. Pese a que las tropas rusas oponen una tenaz resistencia, poco a poco las diferentes unidades se van desmoronando. Samsonov pide inmediatamente ayuda a Jilinsky, para que ordene a Rennenkampf que inicie una ofensiva sobre el este de Königsberg, para que los alemanes se viesen obligados a retirar parte de sus fuerzas para reforzar este sector. Pero Rennenkampf se mantiene a la expectativa y no lleva a cabo ningún tipo de presión inquietante sobre el frente oriental. Parece ser que Rennenkampf y Samsonov se odiaban desde cuando habían servido juntos como coroneles en la guerra ruso-japonesa de 1905.

El día 28, las tropas alemanas consiguen embolsar al grueso de fuerzas rusas del II Ejército en una brillante maniobra de tenaza al cortar todos los caminos de retirada. Las tropas rusas agotadas, sin municiones, totalmente descoordinados por la falta de comunicaciones eficaces entre el cuartel general y los regimientos comienzan a rendirse en masa. El 29 de agosto, entendiendo Samsonov que su ejército no le queda otra salida que la rendición total y para no caer en el deshonor, siendo un oficial de la vieja nobleza rusa, se adentra en un bosque en las cercanías de su cuartel general y se suicida.

Los ejércitos rusos perderán 30.000 hombres entre heridos y muertos, 90.000 prisioneros y 500 cañones, además de toda la logística de su II Ejército, por su parte el VIII Ejército alemán solo había perdido unos 15.000 hombres.

La aplastante victoria de Tannenberg consiguió estabilizar el frente oriental para los alemanes, mientras que la derrota rusa sería el comienzo del desmoronamiento militar y político del régimen zarista.



Paul Von Hindenburg

Luis Aurelio González Prieto

La Nueva España. 14 septiembre 2014

El Faro de Vigo. 14 septiembre 2014

